



ESTRATEGIA DE COOPERACIÓN en EL SALVADOR

La cooperación para el desarrollo desde Pau i Solidaritat PV



**fundació pau
i solidaritat
país valencià**



**fundació pau
i solidaritat
país valencià**

La cooperación para el desarrollo desde Pau i Solidaritat PV

La creación de Pau i Solidaritat supuso la reafirmación del compromiso internacionalista de CCOO PV en un contexto mundial caracterizado por el avance de la injusticia, la miseria y la desigualdad. En este marco se apostó por un concepto de cooperación que no se entendía como un proceso de “ayuda” en el sentido “humanitario” del término, ni de la solidaridad como la versión laica de la caridad; por el contrario, la visión de Pau i Solidaritat se definió como el esfuerzo cotidiano y colectivo de los/as trabajadores/as del Norte y del Sur para conseguir objetivos de interés común.

Evidentemente, esta no es una tarea fácil. Se ha realizado un esfuerzo considerable para huir del intercambio pasivo entre aquel que da y quien recibe, y de la victimización como recurso de dinamización social, diseñando una estrategia para superar esas visiones que lamentan la miseria de los países del Sur, pero que encubren o ignoran las expresiones de lucha y de resistencia de estos pueblos.

En la misma orientación, frente a anteriores acciones de cooperación que realizaba CCOO de forma improvisada, descoordinada y basada en múltiples ocasiones en el esfuerzo y las buenas voluntades individuales, se optó, con la creación de la Fundación, por un trabajo en base a proyectos de desarrollo concretos. De esta forma, las diferentes acciones de desarrollo acometidas han constituido, al tiempo que un ámbito de trabajo esencial de Pau i Solidaritat, la concreción de las líneas y criterios de actuación que definen la visión de la Fundación sobre las brechas cada vez más profundas entre el Norte y el Sur, entre países enriquecidos y países empobrecidos, entre hombre y mujeres.

Una primera definición de los proyectos en los que Pau i Solidaritat se ha involucrado, viene dada por la orientación específica del trabajo de la Fundación; a saber, proyectos dirigidos a apoyar aquellos aspectos que se refieren a la situación laboral de diferentes sectores de población, considerando al mismo tiempo, las diferencias de los trabajadores y las trabajadoras relacionado con las adscripciones de género y de etnia.

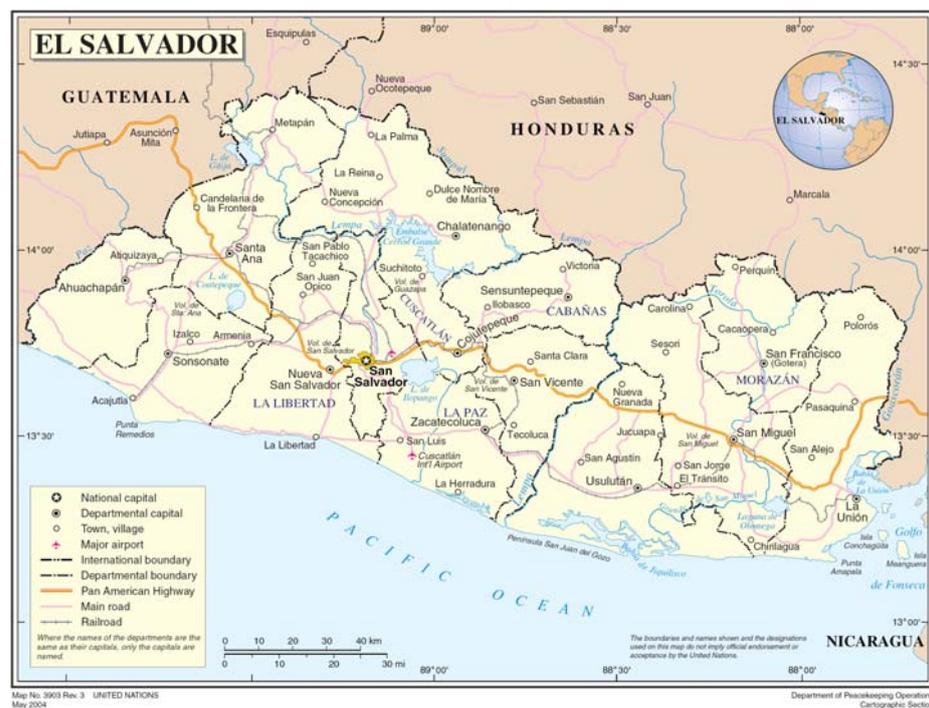
Una segunda, a partir de la valoración de la diversidad y de la complejidad de las situaciones particulares de los diferentes sectores de cada país, dirigida a dar respuesta a colectivos de población y movimientos sociales organizados (población refugiada, campesinado, mujeres, indígenas, etc)



fundació pau
i solidaritat
país valencià

Identificación y diagnóstico de la situación de El Salvador

El Salvador está ubicado en el istmo centroamericano abarcando 21.040,79 km². Limita al norte con Honduras, al oeste con Guatemala, al este con Honduras y Nicaragua en las aguas del Golfo de Fonseca, y al sur se extienden 321 km de costa del Pacífico. La Cordillera del Báltamo, donde se ubica el actual proyecto, forma parte del cinturón volcánico de la cadena costera del país abarcando los departamentos de Sonsonate y La Libertad. Caracterizada por un relieve irregular y muy escarpado, que desciende desde los 1500 m.s.n.m. hasta el nivel del mar en apenas 20 km, dando lugar a cuencas estrechas caracterizadas por desfiladeros y bordes empinados. Esta orografía ofrece buenas condiciones para el cultivo de café de altura y el desarrollo de agricultura en zonas altas y medias de las cuencas; a la vez propicia derrumbes, deslizamientos e inundaciones durante la época lluviosa, derivados de la indiscriminada expansión urbanística, situándola como una zona de alto riesgo y vulnerabilidad socio-ambiental.

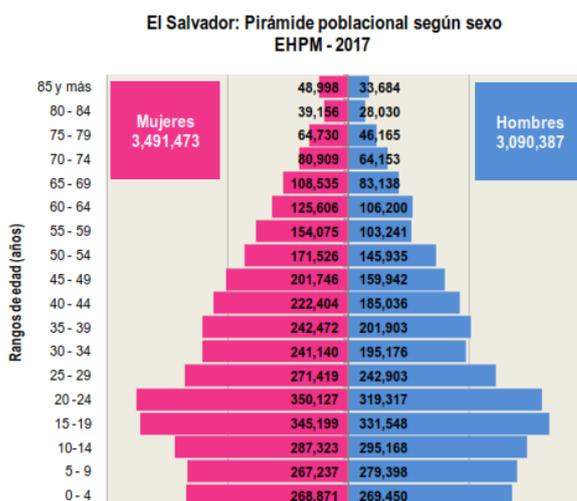




Situación demográfica

Al diferenciar la población por sexo, los datos proporcionados por la encuesta, muestran que **3.491.473 son mujeres representan el 53% de la población total del país, y 3.060.387 son hombres**, representando el 47%; obteniéndose un índice de masculinidad de 0.89, es decir que existen en el país 89 hombres por cada 100 mujeres. En la zona urbana este índice es de 0.85 y en la rural de 0.941.

La población está constituida mayoritariamente por jóvenes, puesto que el 54.0 % de la población es menor de 30 años, mientras que el 12.4% tiene una edad de 60 años y más.



Contexto Socio-económico

En 2015 El Salvador ocupa la posición número 116 de los 188 países evaluados sobre IDH, situándose con 0,680 (IDH medio), Si se tiene en cuenta la tendencia del IDH en el país desde 1980 hasta el 2014, y se compara con la de América Latina y el Caribe (evoluciona del 0.582 al 0.741) se observa cómo, si bien a lo largo de los noventa parecía aproximarse a la media regional (derivado del periodo de la posguerra); en la actualidad se sitúa casi un punto por debajo de ésta. Las brechas existentes, en lo relativo al bienestar y las oportunidades en comparación

¹ Encuesta de hogares de propósitos múltiples 2017



con el contexto regional y mundial; se recrudecen aún más a lo interno del país, puesto que el 25.6% del total de las 6,249,262 personas censadas (52.8% mujeres y 47.2% hombres), se encontraba en situación de pobreza relativa y un 8.9% en pobreza extrema. Pobreza concentrada en cantidad de personas en el área urbana, puesto que hay una mayor concentración; pero más pronunciada en el área rural, donde vive un 42.8%, de la cual el 43.3 % se encuentra en situación de pobreza (29.8% relativa y 13.6% extrema); situación que padecen las personas a beneficiar con el proyecto. Por otro lado la población ubica al costo de la vida como el principal problema, con la segunda tasa de homicidios más elevada de la región (40 muertes/ 100,000 hab.). Sumado con los altos niveles de incidencia de otros delitos como violencia intrafamiliar, robos, extorsiones, etc. ha generado la percepción de inseguridad incidiendo negativamente en la consolidación de la gobernabilidad democrática.

Contexto Cultural

En El Salvador existen 3 pueblos indígenas y según el último censo de población y vivienda del año 2007, ascendían a un total de 11,488 personas (15.1% se considera Lenca; 31.3% Cacaopera, el 26.6% Nahuat, y el 27% restante perteneciente a otras etnias sin identificar). En la zona de ejecución del proyecto se cuenta con población Indígena reconocida, perteneciente a la etnia Nahuat. El país está completamente influenciado por la cultura norteamericana, debido a la fuerte presencia de salvadoreños en EEUU (1,95 millones) derivado de la migración que no ha cesado desde los años ochenta debido a la falta de oportunidades, la pobreza, la guerra civil y el exceso de población; llevando al país a sufrir una pérdida neta de más de 10.000 personas al año

Situación alimentaria y nutricional del país

La Seguridad Alimentaria y Nutricional, está relacionada directamente a la producción de alimentos y las condiciones de empleo e ingreso de las familias para garantizar el acceso económico a los alimentos. El cambio climático y los desastres naturales plantean nuevos retos en el tema de la Seguridad Alimentaria y Nutricional y determinar las condiciones agropecuarias del país. Así mismo, deben incluirse aspectos relacionados con los conocimientos y prácticas para un consumo de alimentos apropiado. Además, de las condiciones de salud y saneamiento básico que afectan la prevalencia de las enfermedades (especialmente diarreas e infecciones respiratorias agudas), no



infecciosas y crónico-degenerativas causadas por un consumo inadecuado de alimentos.

Por otra parte, existen otros aspectos prioritarios como el acceso de las mujeres a los medios de producción y la Seguridad Alimentaria y Nutricional ya que son ellas las que garantizan en última instancia la Seguridad Alimentaria y Nutricional familiar, así como la corresponsabilidad dentro de las familias y en la sociedad.

En este marco, se plantean los principales problemas que están presentes en estas diferentes dimensiones de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, y las formas en que aquellos afectan a esta en el país.

1.- Condiciones de la seguridad alimentaria en El Salvador

En El Salvador, aun con las intervenciones realizadas en los últimos años, existe una grave deficiencia en la disponibilidad y el acceso a los alimentos, así como una persistencia de los problemas nutricionales, ahora con una doble carga por la malnutrición tanto por déficit como por exceso de alimentos de baja calidad nutricional (azúcares y grasas). Actualmente persisten en el mismo ambiente una alta prevalencia de desnutrición crónica (retardo en talla), anemia y otras deficiencias de micronutrientes en la niñez (hambre oculta), así como una alta prevalencia de obesidad y sobrepeso en personas adultas, lo que genera grandes cargas y pérdidas económicas al país y barreras para alcanzar un desarrollo de las personas en forma sostenible, causando graves problemas de salud y nutrición en la población. De acuerdo con estimaciones del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), en los últimos años ha existido lentitud en la disminución de la desnutrición global y crónica, al mismo tiempo que un incremento en sobrepeso, obesidad y enfermedades relacionadas con la alimentación y la nutrición. A la vez la falta de higiene, el mal manejo de los alimentos y el poco acceso a servicios básicos aumenta la morbilidad y, por ende, esta incide en el aumento de las deficiencias nutricionales de la población (Organización Panamericana de la Salud [OPS] y Organización Mundial de la Salud [OMS], 2009).

En los últimos años, el sector agrícola fue marginado y su contribución al PIB se redujo drásticamente, por lo que la producción nacional de alimentos es muy baja, ocasionando una alta dependencia de la importación de alimentos básicos y el consecuente riesgo de desabastecimiento en los hogares debido la volatilidad de los precios internacionales y las fluctuaciones en el mercado. El acceso económico a



los alimentos está fundamentalmente determinado por los ingresos monetarios para adquirirlos, lo cual plantea una correlación entre pobreza e inseguridad alimentaria.

Los problemas de malnutrición en periodos críticos de la vida resultan en serias consecuencias para la vida. Es difícil contabilizar y mostrar los daños que producen a la salud, la sobrevivencia, la capacidad intelectual, el rendimiento escolar y el desarrollo social y económico de las personas y del país. La desnutrición, aun la leve y la moderada, es una amenaza a la vida, ya que un niño o una niña con desnutrición moderada tiene un riesgo seis veces mayor de morir. Estudios realizados muestran una relación entre la inseguridad alimentaria en los hogares y el riesgo en el desarrollo mental de niñas y niños pequeños, y las repercusiones en la etapa escolar (Rose-Jacobs et al., 2008)

2.- Condiciones de la seguridad alimentaria en el Departamento de La Libertad

La Seguridad Alimentaria y Nutricional, está relacionada directamente a la producción de alimentos y las condiciones de empleo e ingreso de las familias para garantizar el acceso económico a los alimentos. El cambio climático y los desastres naturales plantean nuevos retos en el tema de la Seguridad Alimentaria y Nutricional y determinar las condiciones agropecuarias en el departamento de La Libertad. Así mismo, deben incluirse aspectos relacionados con los conocimientos y prácticas para un consumo de alimentos apropiado. Además, de las condiciones de salud y saneamiento básico que afectan a las familias rurales generan la prevalencia de las enfermedades (especialmente diarreas e infecciones respiratorias agudas), no infecciosas y crónico-degenerativas causadas por un consumo inadecuado de alimentos.

Por otra parte, existen otros aspectos prioritarios como el acceso de las mujeres a los medios de producción y la Seguridad Alimentaria y Nutricional ya que son ellas las que garantizan en última instancia la Seguridad Alimentaria y Nutricional familiar, así como la corresponsabilidad dentro de las familias y en la sociedad.

La libertad, presenta problemas de acceso a la tierra para personas campesinas. Existen comunidades y familias que no cuentan con una parcela para producir sus alimentos, o el tamaño es insuficiente, por lo que es necesario buscar alternativas para facilitar el acceso a la tierra al campesino y a la campesina.



Las causas fundamentales de la desnutrición y la inseguridad alimentaria se encuentran en la desigualdad social y de género, la pobreza, la falta de empleo, los bajos salarios e ingresos, la baja educación, las condiciones inadecuadas de producción de alimentos (tierras erosionadas por cultivo de granos básicos en laderas, alto costo de insumos y tecnología) y al alto costo de los alimentos.

La falta de apoyo a políticas agrícolas sostenibles ha generado mayor pobreza e inseguridad alimentaria en el área rural y provoca mayor migración del campo a la ciudad, con las consecuencias de sobresaturación que viven las principales ciudades del país y el incremento de asentamientos urbanos precarios.

Actualmente en el municipio del Puerto de La Libertad se continúan dando problemas debido a la irregularidad en los periodos de lluvia. Una sequía meteorológica moderada dio inicio desde el 22 de junio de 2018 ha continuado principalmente en la zona oriental del país, pero afectando considerablemente al departamento de La Libertad. Al 10 de junio de 2018 se ha contabilizados un máximo de 22 días sin lluvias y un mínimo de 18 para la zona sur del departamento²

Según informes técnicos estos periodos de sequía han sido categorizados como sequía modera o severa según la regio del país y se prevé que ocasioné pérdidas considerables en cultivo de maíz.

3.- Trabajo y caracterización de la población económicamente activa (PEA)

La Población Económicamente Activa que es definida como la parte de la PET que realiza alguna actividad económica u ofrece su fuerza de trabajo al mercado laboral, está constituida por 2.960.788 personas; de éste total el 59.3% es representado por los hombres y el 40.7% por las mujeres.

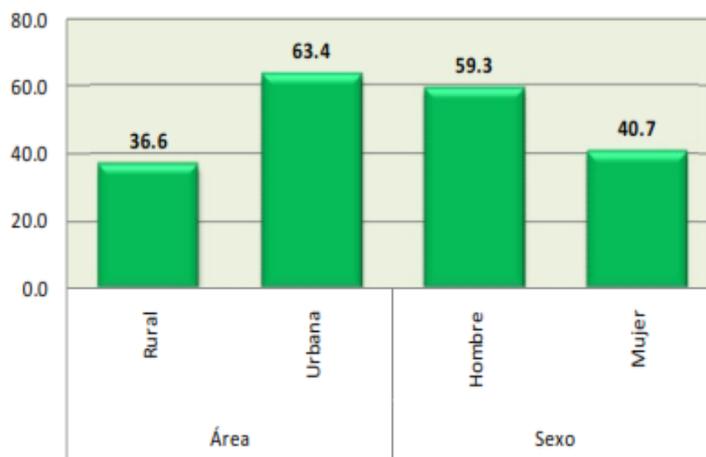
Por otra parte, la PEA está compuesta por el 63.4% de área urbana, mientras que las personas que residen en el área rural representan el 36.6%.

Al analizar la PEA por rangos de edad se observa que el 56% se encuentra en el rango de 16 a 39 años, es decir, en el rango de edad más productiva. Por su parte las personas en el rango de los 40 a 59 años de edad representan el 33.2% de la PET, mientras que las personas de 60 años de edad y más representan el 10.7%.

² Informe especial 2. Sequía meteorológica <http://www.marn.gob.sv/informe-especial-2-sequia-meteorologica/>



El Salvador: Distribución de la Población Económicamente Activa (PEA) por área geográfica y sexo
EHPM - 2017



4.- Tasa de desempleo

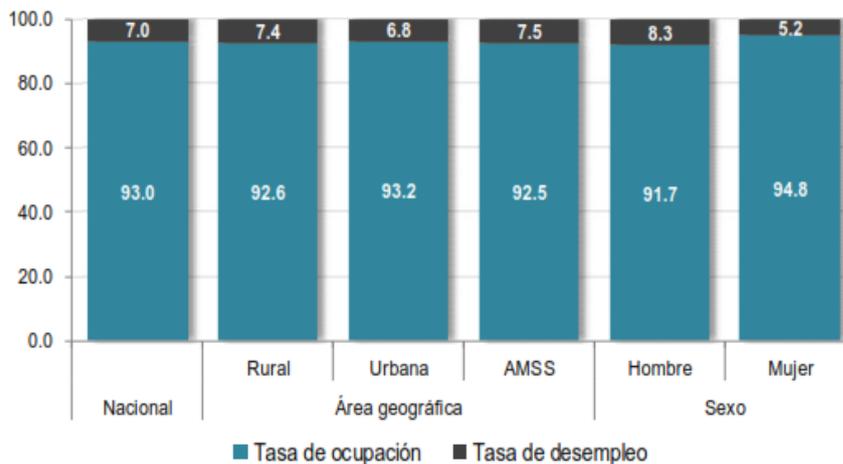
La tasa de desempleo, que expresa la proporción de la población económica activa que el sistema económico, en un periodo determinado, no logra absorber; en el 2017 fue del 7.0%. La desagregación por área geográfica, refleja leves diferencias, en tanto que, la tasa de desempleo urbana es 0.6 puntos porcentuales menor que la rural; por el contrario, al incluir la variable sexo al análisis, se presentan diferencia bien marcada, la tasa de desempleo entre los hombres es 3.1 puntos porcentuales mayor que la experimentan las mujeres.

Por rangos de edad se tiene que el desempleo en jóvenes (16 a 24 años) es del 14.4%, en las personas de 25 a 59 años es de 5.1%, mientras que en los mayores de 59 años es de 5.9%. Desde una óptica territorial se observa que la tasa de desempleo se comporta de manera distinta entre los departamentos.



fundació pau
i solidaritat
país valencià

El Salvador: Población Económicamente Activa, por actividad económica (Tasa de ocupación y Tasa de desempleo)
EHPM - 2017

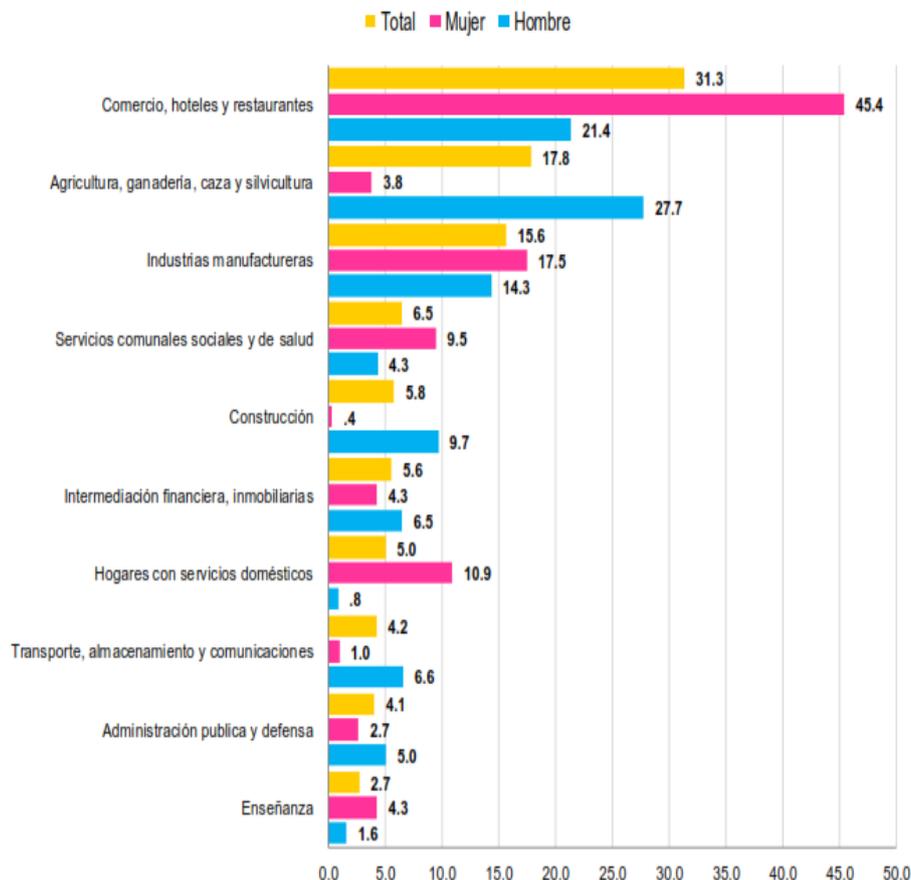


5.- Ramas de la economía

Las 4 ramas de actividad económica que concentran la mayor parte de la población ocupada son: comercio, hoteles y restaurantes (31.3%), Agricultura y ganadería (17.8%), industria manufacturera (15.6%) y servicios comunales, sociales y de salud (6.5%). Asimismo, revela la existencia de una diferenciación en la distribución de la población ocupada por género, en el caso de las mujeres se emplean principalmente en las ramas de comercio, hoteles y restaurantes (45.4%), industria manufacturera (17.5%), en servicios domésticos (10.9%); servicios comunales, sociales y de salud (9.5%) y mientras que los hombres se emplean principalmente en las ramas de Agricultura y ganadería (27.7%), comercio, hoteles y restaurantes (21.4%), industria manufacturera (14.3%) y Construcción (9.7%).



El Salvador: Población Ocupada, por rama de actividad económica, según sexo
EHPM - 2017



Por otra parte, al analizar los salarios promedios mensuales por rama de actividad económica, se observa que los salarios más altos los perciben las personas que realizan labores relacionadas a las actividades clasificadas en la rama de actividad económica como Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales quienes en promedio al mes perciben \$972.85, seguido la actividad económica de Enseñanza, \$603.67, le siguen en ese orden las actividades de Administración Pública y defensa con \$512.27, en contraste, el menor salario corresponde a las personas que trabajan en actividades clasificadas como “Hogares con servicio doméstico” con \$146.47y la rama de actividad económica Agricultura, ganadería, caza y silvicultura con \$169.25.



6.- Fuentes de agua

Los hogares que cuentan con el acceso al servicio de agua por cañería a nivel nacional son el 88.3% (que incluye: cañería dentro y fuera de la vivienda, tubería por poliducto en buen estado, tiene pero no le cae (por más de un mes), cañería del vecino, pila, chorro público o cantarera, chorro común y acarreo cañería del vecino). Los que se abastecen con agua de pozo, representan el 6.2%, mientras los que lo hacen mediante otros medios representan el 5.5% (incluye hogares que se abastecen de ojo de agua, río o quebrada, camión, carreta o pipa, manantial protegido y no protegido, colecta agua lluvia y otros medios). Por otra parte, los hogares en viviendas con tenencia de agua por cañería son el 79.4% (que incluye: cañería dentro y fuera de la vivienda, tubería por poliducto en buen estado, tiene pero no le cae (por más de un mes).

En contraste, en el área rural solo el 76.5% de los hogares cuenta con acceso al servicio de agua por cañería, mientras que el 11.7% se abastece con agua de pozo y el 11.8% lo hace mediante otros medios; mientras que los hogares con tenencia de agua por cañería son el 65.4%.

7.- Saneamiento

El tratamiento eficiente de las excretas es esencial, para evitar potenciales focos de infección, razón por la cual es importante monitorear esta situación. La EHPM revela que el porcentaje de hogares con tenencia de servicio sanitario (dentro o fuera de la vivienda) es del 94.6%, en lo urbano es del 98.2%, en lo rural el 88.9%; mientras que en el AMSS la tenencia de servicio sanitario es del 99.1%. El acceso a servicio sanitario (incluye tenencia y acceso mediante un familiar o amigo) es acceso mediante un familiar o amigo) es del 97.9% a nivel nacional, del 99.7% en lo urbano y del 94.9% en lo rural. Específicamente en el AMSS el acceso es casi universal 99.9%.

8.- Producción nacional de alimentos básicos

El esquema de la economía impulsado durante las últimas décadas en El Salvador, ha provocado un debilitamiento de su capacidad de autosuficiencia y soberanía alimentaria. Estas políticas han limitado el desarrollo del sector agropecuario y han puesto en riesgo las capacidades para mantener una producción suficiente y cubrir la demanda de la población; se ha debilitado la estructura productiva y la capacidad de impulsar estrategias más autónomas de desarrollo.



**fundació pau
i solidaritat
país valencià**

De acuerdo con Luis Treminio, representante de la gremial de agricultores CAMPO, El Salvador logró producir 21 millones de quintales de maíz, una cantidad que cubre en un 100 por ciento la demanda nacional, mientras que de frijol se obtuvieron 2.3 millones de quintales por lo que habrá un déficit del 20 por ciento para satisfacer el mercado local durante la cosecha 2016/2017.

9.- Pobreza multidimensional

La medición multidimensional reconoce que la pobreza afecta diversas dimensiones de la vida de las personas, restringe el potencial de desarrollo de sus capacidades y, en consecuencia, limita sus perspectivas para vivir de manera digna. En otras palabras, pone a la persona en el centro y toma en cuenta los ámbitos esenciales para su desarrollo y bienestar, por lo que contempla un total de veinte indicadores en torno a cinco dimensiones esenciales del bienestar: a) educación; b) condiciones de la vivienda; c) trabajo y seguridad social; d) salud, servicios básicos y seguridad alimentaria; y e) calidad del hábitat.

La medición multidimensional de la pobreza, además, rescata las prioridades expresadas por la población salvadoreña; a saber: sentirse bien, conocer, saber y crear, habitar y trabajar con dignidad, y convivir en forma pacífica y segura, entre otras.



Tabla de indicadores (porcentaje de hogares salvadoreños)
EHPM 2017

Educación	Condiciones de la vivienda	Trabajo y seguridad social	Salud, servicios básicos y seguridad alimentaria	Calidad del hábitat
Inasistencia escolar 12.0%	Materiales inadecuados de techo 5.6%	Subempleo e inestabilidad en el trabajo 65.8%	Falta de acceso a servicios de salud 10.1%	Falta de espacios públicos de esparcimiento 35.2%
Rezago educativo 2.2%	Materiales inadecuados de piso y pared 19.9%	Desempleo 17.8%	Falta de acceso a agua potable 21.1%	Incidencia de crimen y delito 8.8%
Cuido temprano inadecuado 16.5%	Hacinamiento 43.4%	Falta de acceso a seguridad social 68.8%	Falta de acceso a saneamiento 45.8%	Restricciones debidas a la inseguridad 50.0%
Baja educación de adultos 79.6%	Inseguridad en la tenencia del terreno 9.0%	Trabajo infantil 6.6%	Inseguridad alimentaria 20.9%	Exposición a daños y riesgos ambientales 5.2%

En el caso de El Salvador, y retomando las prácticas internacionales que sugieren fijar este valor en torno a un tercio de los indicadores, se optó por establecer un valor intermedio de k equivalente a 0.35. Es decir, para que un hogar sea considerado en situación de pobreza multidimensional en El Salvador, debe presentar privaciones en siete o más de los veinte indicadores.

La incidencia o tasa de pobreza multidimensional hace referencia al porcentaje de hogares que son clasificados como pobres en El Salvador (el umbral de pobreza es de siete o más privaciones). Según los resultados de esta medición, del total de hogares salvadoreños. Para el año 2017, 33.4% de los hogares fue pobre multidimensional (esto equivale a 611,480 hogares en los que residen 2,559,010 personas), 21.1% para el área urbana y 53.3% para el área rural. A nivel de departamento los más favorecidos fueron San Salvador con 18.3%, Chalatenango con 28.3% y Santa Ana con 31.8% y, mientras que los más pobres fueron Ahuachapán con 49.8%, Morazán con 48.7% y La Unión con 47.9%.



10.- El acceso a la tierra

El Salvador, aún presenta problemas de acceso a la tierra para personas campesinas. Existen comunidades y familias que no cuentan con una parcela para producir sus alimentos, o el tamaño es insuficiente, por lo que es necesario buscar alternativas para facilitar el acceso a la tierra al campesino y a la campesina.

Según el IV Censo Agropecuario, el 82% de las explotaciones agropecuarias del país están en manos de pequeños productores y productoras que se dedican principalmente a la producción de granos básicos. Esta actividad productiva se realiza en explotaciones que no superan las tres hectáreas de superficie, no cuenta con asistencia técnica ni transferencia de tecnología, carece de financiamiento para la producción y no está vinculada a mecanismos asociativos de comercialización. Dentro de este estrato, mayoritariamente, las y los productores producen para el autoconsumo, de tal manera que las ventas que realizan obedecen más a la lógica de captar ingresos que a la venta de excedentes.

Cabe resaltar que más del 70% de pequeños productores y productoras del país carecen de un área suficiente para producir sus alimentos, por lo cual se ven obligados al arrendamiento de pequeñas áreas de tierra que no superan 0'7 hectáreas de extensión, en las que producen granos básicos con bajos rendimientos, al grado de que, en su mayoría, no alcanzan a cubrir sus necesidades familiares debido a la necesidad de vender para obtener ingresos adicionales.

En El Salvador, según el censo Agropecuario, existe más de un 30% de tierras subutilizadas y solamente un 3'5% son cultivadas bajo riego. En el caso de las mujeres las condiciones de precariedad son todavía mayores ya que de toda la tierra de vocación agrícola, son propietarias únicamente del 18%, a pesar de constituir más del 53% de la población del país.

Es importante destacar que de la tierra disponible para cultivar solamente el 56'9% está sembrado, pero las y los productores enfrentan bajos precios para sus productos y altos costos de insumos (especialmente fertilizantes) que ellos necesitan para la producción; estos últimos son controlados por un mercado oligopólico que incide negativamente sobre los pequeños productores y productoras.

El acceso a la tierra sigue siendo un factor importante para enfrentar la pobreza y la inseguridad alimentaria de las familias campesinas, ya que, en El Salvador, la reforma agraria en un contexto de guerra civil y la transferencia de tierras después de los Acuerdos de Paz de 1992 no



fueron acompañadas con políticas agrarias integrales que permitieran consolidar nuevas formas de organización productiva. Adicionalmente la política de parcelación indiscriminada, utilizando el mecanismo del pago de la deuda agraria y bancaria, propició la atomización de la propiedad y la desorganización de la agricultura.

11.- Costo de la Canasta Básica Alimentaria, poder adquisitivo y empleo

El costo de la Canasta Básica Alimentaria ha sufrido un incremento importante en los últimos años, lo que en parte está asociado a la crisis alimentaria internacional, así como a otros factores como la crisis energética, los impactos del cambio climático en la producción y los mecanismos especulativos. Desde 2007, esto llevó a un aumento desmesurado de los precios de los alimentos que afectó seriamente las condiciones de acceso a los alimentos para la población.

El aumento en el costo de la Canasta Básica Alimentaria fue altamente afectado por el incremento de precios de algunos alimentos básicos como el frijol, los huevos y las verduras, entre otros, con lo que el poder adquisitivo de los salarios se ha visto deteriorado. Por otra parte, los aumentos de precios del frijol que sufre la población muestran que más allá de los impactos de las inundaciones y otros factores climáticos sobre la producción, se ha evidenciado que los mercados desregulados y el libre comercio internacional no son necesariamente los mecanismos que mejor garantizan el acceso adecuado a los alimentos y que pueden ser más bien una amenaza a la seguridad alimentaria y nutricional del país.

Entre los indicadores más relevantes que se obtienen a través de la EHPM, está el indicador de la pobreza monetaria, la cual se clasifica en extrema y relativa; y como parámetro se emplea el valor de la Canasta Básica Alimentaria (CBA).

En pobreza extrema se ubican aquellos hogares que con su ingreso per cápita no alcanzan a cubrir el costo per cápita de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y en pobreza relativa los hogares que con sus ingresos per cápita no alcanzan a cubrir el costo de la CBA ampliada (dos veces el valor de la CBA). El costo de la CBA per cápita urbana en el año 2017 fue de \$53.08 y la rural de \$32.73, presentando disminuciones respecto al valor registrado en 2016.

Para el año 2017 el costo de la CBA, en el área urbana, para un hogar tipo promedio de 3.49 miembros es de \$185.25 y de la CBA ampliada es de \$370.50. El costo de la CBA en el área rural, para un hogar tipo



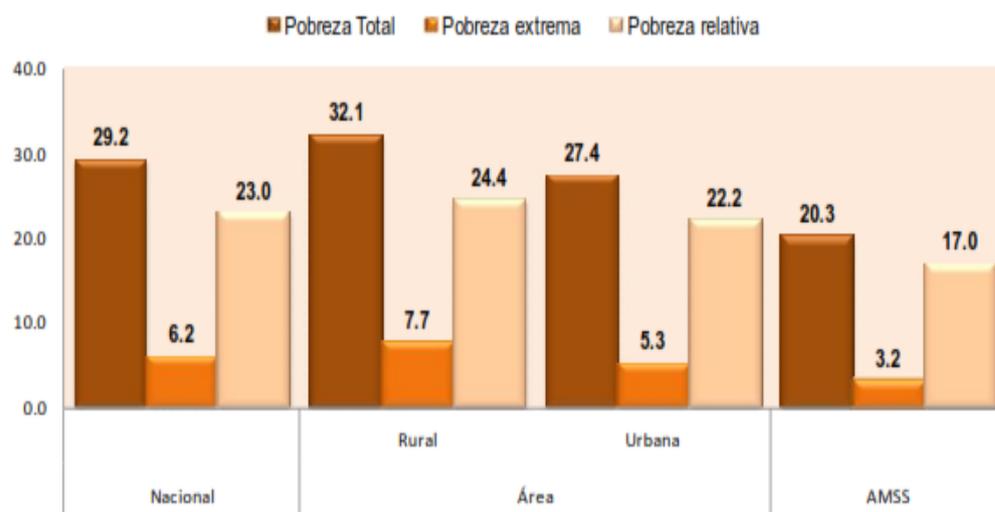
promedio de 3.76 miembros es de \$123.06 y de la CBA ampliada es de \$246.13.

A nivel nacional un 29.2% de los hogares se encuentran en pobreza; de estos el 6.2% se encuentra en pobreza extrema; mientras que el 23.0% están en pobreza relativa.

En el área rural un 32.1% de hogares se encuentran en pobreza, de los cuales el 7.7% están en pobreza extrema y el 24.4% en pobreza relativa.

En el área urbana el 27.4% de los hogares viven en pobreza; el 5.3% están en pobreza extrema y el 22.2% en pobreza relativa.

**El Salvador: Porcentaje de hogares por condición de pobreza, según área geográfica de residencia
EHPM - 2017**

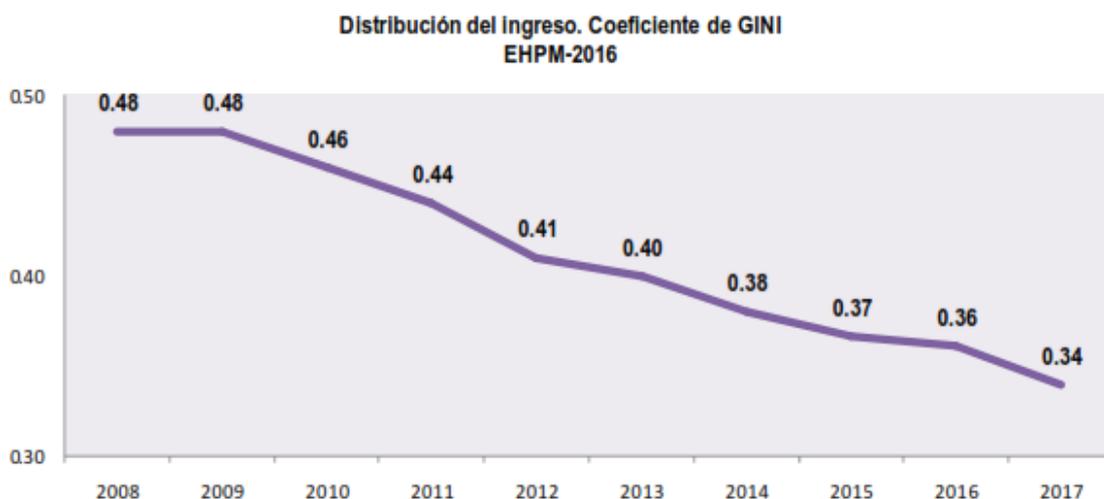




12.- Índice de desigualdad de GINI

Para el 2017 la distribución del ingreso medida por el coeficiente de GINI, mostró una pequeña reducción respecto al año 2016.

Como se observa en la gráfica, en los últimos cinco años, se presenta una reducción sostenida, pasando de 0.40 en el 2013 a 0.34 en el 2017.



13.- La situación de las MIPYNES en El Salvador

En El Salvador, tres de cada cinco salvadoreños ocupados se encuentran en condiciones de informalidad. Es decir, a pesar de contar con un trabajo, no gozan de un contrato o prestaciones de seguridad social, señaló ayer Gerson Martínez, especialista en Políticas Económicas e Instituciones del Mercado Laboral de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Martínez citó la última edición de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), que elabora la Dirección General de Estadísticas y Censos (Digestyc). Según calculó, alrededor del 56.8 % de todos los ocupados está en el sector informal, y esta situación se debería a las condiciones laborales más que al desempleo.

Para medir el promedio de empleo formal se toma de referencia la tasa de cotizantes activos en la seguridad social y los contratos de trabajo por escrito. Por ello, agregó el especialista, es común encontrar a personas laborando dentro de una empresa legalmente constituida, pero en condiciones de informalidad.



Las estadísticas de la EHPM de 2016 indican que 35 de cada 100 personas ocupadas están afiliadas o cubiertos por algún sistema de seguridad social del orden público o privado. La cobertura social para el área rural es del 17.1% mientras que para la zona urbana es de 43.6 %, además este tipo de servicio abarca el 35 % de las mujeres y un 34.1 % de los hombres.

Por su parte, 42 de cada 100 personas ocupadas con salarios permanentes o temporales cuentan con un contrato laboral, mientras que 40 han firmado un documento por tiempo indefinido y dos sujetos reportaron tener un contrato por tiempo fijo. Además, 87 de 100 asalariadas permanentes o temporales laboran para el sector privado y 13 lo hacen en el sector público.

14.- Condiciones de salud, saneamiento básico y prevalencia de enfermedades infecciosas

El perfil epidemiológico de El Salvador revela que las enfermedades infecciosas siguen siendo una de las causas de consulta más importante en el sistema de salud. Existe un predominio de enfermedades de las vías respiratorias superiores y gastrointestinales, perfil relacionado frecuentemente con las condiciones del subdesarrollo. Entre otras enfermedades más frecuentes están: parasitismo intestinal, diarreas, infecciones en las vías urinarias y enfermedades de la piel. El Salvador registra también una alta tasa de morbilidad debido a enfermedades transmitidas por vectores: malaria, dengue.

Una parte importante de la población enfrente problemas de desnutrición, mala alimentación y salud que, a su vez, están relacionados con las limitaciones de acceso que tienen las personas a servicios públicos esenciales, tales como: saneamiento ambiental, agua potable, electricidad; y vinculados con la precariedad de las condiciones de sus viviendas.

De acuerdo a la EHPM para el 2017 el 15.6% de la población padeció de alguna enfermedad, síntoma o lesión. La prevalencia de enfermedad en el área urbana es de 14.9% y en el área rural 16.5%. En el caso de hombre y mujeres es 2.2 puntos porcentuales mayor en mujeres que en hombres.

15.- Situación nutricional



Como consecuencia de la poca disponibilidad y el insuficiente acceso a los alimentos, y de la alta prevalencia de enfermedades infecciosas o relacionadas con el saneamiento e inocuidad de los alimentos, el país muestra índices de desnutrición por encima del promedio de Latinoamérica y de algunos países de la región centroamericana.

Uno de los principales indicadores que evidencia el grave problema nutricional en el país es la alta prevalencia de la desnutrición crónica que se expresa en el retardo en talla (baja talla para la edad), en el cual se encuentran un 14'5% de los menores de 5 años, lo que indica que el problema principal no es un déficit alimentario agudo, en lo que a seguridad alimentaria se refiere, pero refleja la existencia de un déficit alimentario crónico, de largo tiempo (desde el embarazo).

16.- Causas del problema de inseguridad alimentaria y nutricional

Las causas fundamentales de la desnutrición y la inseguridad alimentaria se encuentran en la desigualdad social y de género, la pobreza, la falta de empleo, los bajos salarios e ingresos, la baja educación, las condiciones inadecuadas de producción de alimentos (tierras erosionadas por cultivo de granos básicos en laderas, alto costo de insumos y tecnología) y al alto costo de los alimentos.

La falta de apoyo a políticas agrícolas sostenibles ha generado mayor pobreza e inseguridad alimentaria en el área rural y provoca mayor migración del campo a la ciudad, con las consecuencias de sobresaturación que viven las principales ciudades del país y el incremento de asentamientos urbanos precarios.

La urbanización y la globalización han llevado a mujeres y hombres a empleos inseguros y salarios bajos. En la reunión del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA 2010), se concluyó que el hambre y a malnutrición en la región no están vinculados principalmente a la escasez de alimentos, sino a un problema de accesos económicos a los mismos, lo cual está directamente vinculado a la pobreza y a la capacidad de generar empleos y salarios dignos para toda la población.

17.- Seguridad alimentaria y desastres naturales

La seguridad alimentaria y nutricional está muy ligada al cambio climático y, especialmente, a los desastres naturales. En El Salvador esta afirmación es más importante, ya que es uno de los países con mayor vulnerabilidad a desastres de América Latina y el mundo.



**fundació pau
i solidaritat
país valencià**

En 1998, el huracán Mitch causó inundaciones y deslizamientos en todo el país. Los desbordamientos de ríos ocasionaron daños en 10.000 viviendas y dejaron alrededor de 59.000 personas sin hogar. El daño a los cultivos, con inundaciones en cerca de 1.000 km² de tierras cultivadas, destruyó el 37% de la producción de frijoles, el 19% de la de maíz y el 20% de la e caña de azúcar, además de la pérdida de 10.000 animales, lo que causó graves daños a la ganadería. Los efectos fueron devastadores para la agricultura y la población rural de Centroamérica.

En 2006 nuevamente el país se vio afectado por el paso del huracán Stan, así como la erupción del volcán Llamatepec. En 2001 se produjeron seísmos de gran magnitud, provocando grandes derrumbes y deslizamientos de tierra que afectaron infraestructuras y asentamientos de personas. Y nuevamente en 2009, el impacto de la tormenta Ida, dejó al descubierto la vulnerabilidad a la que el país y la población más pobre está expuesta.

18.- Mujeres y seguridad alimentaria y nutricional

La inseguridad alimentaria y nutricional es más preocupante en las mujeres. El reto del futuro será el logro concreto de la igualdad de acceso de la mujer a los recursos para producir alimentos, así como de su poder adquisitivo para comprarlos en donde no se producen y, por consiguiente, contribuir a aumentar su capacidad de generar la seguridad alimentaria.

Los estudios de la FAO confirman que la mujer –que es el pilar de pequeña escala, del trabajo campesino y de la subsistencia familiar cotidiana- tiene mayores dificultades que el hombre a la hora de acceder a recursos como la tierra y el crédito, y a los insumos y servicios que aumentan la productividad. El acceso de las mujeres a insumos tecnológicos, tales como semillas mejoradas, fertilizantes y pesticidas, es igualmente limitado debido a que no suelen tener acceso a la educación, la capacitación y los servicios de extensión.

En la mayor parte de las áreas rurales, las dos actividades que más consumen el tiempo de las mujeres son la recolección de agua y leña, e impiden a las mujeres dedicar más tiempo a labores productivas y generadoras de ingresos.

El limitado acceso de las mujeres a los recursos y su insuficiente poder adquisitivo, resultados de factores sociales, económicos y culturales interrelacionados entre sí, la relegan a un papel subordinado, en detrimento de su propio desarrollo y el de la sociedad en su conjunto.



19.- Contexto político

Tras veinte años de gobiernos de derecha radical, donde las condiciones del país han sido sin esperanza para las familias rurales, es a partir del 2009 que gobierna el FMLN, que surge como partido político tras la firma de los Acuerdos de Paz (1992), se inicia un proceso de reformas que revierten en cierta medida las políticas neoliberales anteriores interviniendo en la economía: i) se crea una nueva banca estatal; ii) se elevan algunas cargas impositivas que pagan los grandes empresarios (renta y dividendos); iii) se quita a la oligarquía el control de las instituciones autónomas, que les proveían cientos de millones de dólares vía licitaciones.

Además, se promueven una serie de cambios en materia social fundamentalmente en el área rural, en comunidades por años olvidadas y sumergidas en condiciones de extrema pobreza: i) se incrementa considerablemente el gasto público en este ámbito: el programa de Eco-familiares en el área rural en materia de salud; en educación el vaso de Leche y los paquetes escolares gratuitos; la semilla mejorada en el agro; la creación de la gerencia del área rural en la Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados (ANDA); y mejoras en la atención especializada hacia las mujeres a través del programa de Ciudad Mujer; ii) se aplican medidas redistributivas del ingreso, como el aumento del salario mínimo y de los fondos de pensiones a la población cotizante, la eliminación de la renta salarial a 82,000 personas de bajos ingresos; iii) y se aprueban una serie de leyes en favor de la población excluida: como la ley de medicamentos, que obliga a bajar los precios y liquida el monopolio privado en el negocio de importación, la ley de la no violencia contra las mujeres, la ley de igualdad y otras.

Los principales resultados de esas y otras medidas son la reducción de la pobreza en 4 puntos porcentuales, la baja en la tasa de analfabetismo, la mejoría y ampliación de los servicios de salud, el apoyo a decenas de miles de mujeres que reciben atención integral en los centros de Ciudad Mujer, la reactivación de la economía, el aumento de la producción de alimentos básicos, el aumento del empleo y la estabilidad monetaria.

El acceso a la tierra sigue siendo un factor importante para enfrentar la pobreza y la inseguridad alimentaria de las familias campesinas, ya que, en El Salvador, la reforma agraria en un contexto de guerra civil y la transferencia de tierras después de los Acuerdos de Paz de 1992 no fueron acompañadas con políticas agrarias integrales que permitieran



consolidar nuevas formas de organización productiva. Adicionalmente la política de parcelación indiscriminada, utilizando el mecanismo del pago de la deuda agraria y bancaria, propició la atomización de la propiedad y la desorganización de la agricultura.

Por otra parte, es de reconocer que el municipio de Huizúcar, presenta graves problemas de acceso a la tierra. Existen comunidades y familias que no cuentan con una parcela para producir sus alimentos, o el tamaño es insuficiente, por lo que es necesario buscar alternativas para facilitar el acceso a la tierra al campesino y a la campesina.

Según el IV Censo Agropecuario (DIGESTYC nov. 2009), el 82% de las explotaciones agropecuarias del país están en manos de pequeños productores y productoras que se dedican principalmente a la producción de granos básicos. Esta actividad productiva se realiza en explotaciones que no superan las tres hectáreas de superficie, no cuenta con asistencia técnica ni transferencia de tecnología, carece de financiamiento para la producción y no está vinculada a mecanismos asociativos de comercialización. Dentro de este estrato, mayoritariamente, las y los productores producen para el autoconsumo, de tal manera que las ventas que realizan obedecen más a la lógica de captar ingresos que a la venta de excedentes. En el caso de las mujeres las condiciones de precariedad son todavía mayores ya que de toda la tierra de vocación agrícola, son propietarias únicamente del 18%, a pesar de constituir más del 53% de la población del país. (ver Anexo 3.5_Contexto_Socioeconomico Municipal 2016)

20.- Vulnerabilidad socioambiental

El país enfrenta el enorme reto de asegurar una soberanía alimentaria, y de hacerlo de manera participativa, equitativa e incluyente. Por 'soberanía alimentaria' Paz con Dignidad y sus contrapartes entendemos el principio que enfatiza el poder de decisión soberano de las comunidades/países sobre qué producir y qué comer. Eso implica una producción y alimentación culturalmente adecuada, con enfoque de agricultura sostenible. Implica una producción basada en la agroecología, en un sistema de economía solidaria, sin transgénicos, asegurando acceso a tierra, a agua, a medios de producción, sin perjudicar los intereses de otras comunidades/ otros países. Es un reto político a largo plazo. En primer lugar, el país debe enfrentar el desafío de garantizar el acceso al agua y a la producción de alimentos adecuados y suficientes para una población que en 2050 alcanzará los



8.1 millones de habitantes. Cuando las autoridades públicas hablan de 'soberanía alimentaria' suelen limitar el concepto a la capacidad del país de producir suficientes alimentos para nutrir a la población.

El tercer Informe sobre el Estado del Derecho a la Alimentación 2012, elaborado por la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH), indica que de cada 100 niños/as menores de 5 años, 20 sufren desnutrición crónica. Esta proporción se eleva en las zonas rurales del país, afectando principalmente a las mujeres, quienes paradójicamente producen el 50% de los alimentos que se consumen en El Salvador. Además de los problemas de desnutrición, existe un problema creciente de malnutrición. El sobrepeso y la obesidad infantil han aumentado en un 40% desde 1998. Más del 50% de las mujeres entre 15 y 49 años de edad, presentan problemas de sobrepeso u obesidad, lo cual incrementa enfermedades cardiovasculares, hipertensión, diabetes, entre otras.

La inseguridad alimentaria tiene varias causas: la disponibilidad de alimentos, el acceso a alimentos suficientes y de calidad de manera permanente, el aprovechamiento de los alimentos y los patrones de consumo. Pero además existen causas estructurales más profundas que se relacionan con el modelo de desarrollo que se instauró desde finales de los años 80. Este modelo privilegió a sectores como la maquila, el comercio y los servicios financieros, en detrimento del desarrollo agropecuario y rural, que pasó de tener una participación del 23% en el PIB en 1989, a menos del 13% en 2012. Bajo este modelo, la alimentación es vista como mercancía y es objeto de especulaciones en mercados cada vez más abiertos y menos controlados por el Estado, donde un número reducido de actores controlan las cadenas de importación, abastecimiento y comercialización. Los incentivos hacia sectores agro-exportadores y el abandono de la agricultura familiar y campesina, han provocado una creciente dependencia a la importación de alimentos, y una mayor sensibilidad a la variabilidad de los precios de los alimentos a nivel mundial.

La función básica de la agricultura es producir alimentos en cantidad suficiente para satisfacer las necesidades alimentarias de la población. Pero, durante los últimos 30 años la idea que predominó fue que la seguridad alimentaria no debería de ser política pública, porque los mercados 'libres' se hacen cargo de ella. En esta lógica, se impulsaron reformas estructurales como:

- una drástica reducción del gasto público agropecuario (GPA), que bajó al 0.2% del PIB en 2009, siendo ahora menor de un tercio de la cifra en los años 80;



- la liberalización de la tasa de interés y la desregulación de la cartera crediticia aplicada al sector agrícola por lo que el interés pasó de casi un 0% a más de un 10% en los últimos 15 años y que redujo la parte del sector agrícola en la cartera de créditos bancarios de 27% (1978) al 3% (2010).

- la eliminación del Instituto Regulador de Abastecimientos (IRA) que permitía la regulación de precios de productos agrícolas favorables para productores y consumidores;

- una apertura comercial agresiva con la aprobación de varios TLCs que han conllevado la reducción de aranceles a los productos agrícolas de un 20% (1989) al 1,5% (2009).

La fragilidad de la mayoría de la población rural se acentúa también por la poca inversión en el sector agrícola y la falta de financiamiento para pequeños productores/as que son la mayoría (80%) de los productores. También existe una vulnerabilidad climática y una falta de resiliencia de las comunidades rurales y de los/las productores/as familiares. El modelo dominante de producción de alimentos con insumos químicos y técnicas es poco respetuoso con el medio ambiente. Otros factores son los altos precios de los alimentos (la llamada crisis de alimentos) que en su mayor parte son importados (por ej. el alza del precio del frijol rojo en un 138% sólo en el año 2012), y la poca capacidad de los mercados locales. Como consecuencia del abandono del agro y de esta vulnerabilidad, la tasa de pobreza de la población ocupada en agricultura es casi el doble del promedio nacional.

En un país cada vez más de consumidores, la preocupación política principal ha sido la de abastecer el mercado interno, pero sin que esto implique un compromiso con los/as productores/as nacionales. Los tratados comerciales como el CAFTA han permitido sustituir la producción nacional con importaciones masivas de productos agrícolas como harina de maíz y trigo, mayormente subsidiados, donde se deja en clara desventaja a los/as productores /as locales. Los ganadores principales han sido las empresas transnacionales que comercializan alimentos. No ha existido ni un esbozo al respecto de la soberanía alimentaria, y ni si quiera de seguridad alimentaria.

Este conjunto de lineamientos políticos, económicos y sociales descritos a nivel del país, aunados a la situación geográfica de la Cordillera del Bálsamo, cercana a la costa del Pacífico (donde se generan los fenómenos hidrometeorológicos que más estragos causan en el país), así



como su relieve irregular, la han convertido en una zona con una alta vulnerabilidad socio-ambiental.

El país, que ha estado sometido históricamente a diferentes amenazas de origen natural. Los fenómenos hidrometeorológicos (huracanes y tormentas), que se forman en el Mar Caribe y en el Océano Pacífico, aportan grandes cantidades de lluvia -que se concentran en las partes altas de las cuencas-, ocasionando con frecuencia severas inundaciones y deslizamientos, en las zonas de fuerte pendiente y con alto grado de erosión (Protección Civil El Salvador, 2013).

En la última década, El Salvador ha sido impactado por 8 eventos hidrometeorológicos el mismo número que en las cuatro décadas anteriores³ (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales -MARN-, 2011). La recurrencia de estos eventos extremos sumada a los procesos sociales de transformación -la deforestación, los cambios de uso del suelo y la modificación de los cauces naturales- han puesto de manifiesto las condiciones de riesgo y la alta vulnerabilidad que presenta el país; que ha sido catalogado -según el Índice Global de Riesgo Climático 2013- como el 15° país más vulnerable entre los años 1992-2011; ocupando el primer lugar durante 2009 y el cuarto durante el año 2011.

En general la región puede caracterizarse como sigue:

- Escaso apoyo hacia el sector rural; que ha subsistido gracias a los flujos de remesas de los migrantes salvadoreños en EEUU; resignando a la población campesina al alquiler de tierras, sin más capacidad que para desarrollar una agricultura de subsistencia mediante el cultivo de granos básicos (maíz, frijol y sorgo); poco diversa y con alto uso de agro tóxicos, que contaminan suelos, aire y agua.
- En la cordillera del Bálsamo viven en condiciones de pobreza severa y extrema, con niveles bajos de educación y medios de vida muy frágiles; lo que les impide ubicarse en zonas seguras, y les relega a mantenerse en zonas declaradas de alto riesgo: riveras de ríos, quebradas o desembocadura al mar.
- Un ambiente deteriorado y con elevado riesgo a desastres: Al igual que en otras regiones del país, se ha producido una alta degradación de los recursos naturales, acentuada por la superpoblación en el Área Metropolitana de San Salvador. La zona otrora, conocida por la exclusiva explotación de café, ha dado paso a la expansión urbanística, terratenientes, que tratando de aprovechar el costo de oportunidad de

3 MARN (2012). Depresión tropical 12E / Sistema Depresionario sobre El Salvador y otros eventos extremos del Pacífico. [Online]: Tomado de <web: <http://goo.gl/8RB1w>>



La contraparte local con la que colabora Pau i Solidaritat PV es la Asociación Comunitaria Unida por el Agua y la Agricultura (ACUA).

ACUA trabaja en 13 municipios del sur de la Cordillera del Bálsamo (Santa Tecla, Nuevo Cuscatlán, Huizúcar, San José Villanueva, La Libertad, Zaragoza, Comasagua, Tamanique, Chiltiupán, Jicalapa, Santa Isabel Ishuatán, Cuisnahuat y San Julián) conocida también como Sub-Región Costa del Bálsamo, que se extienden sobre un área de 1,022 km². Según la Comisión Nacional de Desarrollo (CND) la población de estos catorce municipios según el censo de población 2007, es de 201,840 habitantes (tomando solamente la población rural del municipio de Santa Tecla, de ese total de población el 50.95% son mujeres). El 53.55% de esta población es rural (porcentaje que asciende al 71.79% si se excluye la población de Nueva San Salvador, cabecera departamental de La Libertad) y el 46.45% es población urbana. La superficie de la región es en un 99.36% rural.

Las **SECTORES** que desde Pau i Solidaritat se han venido desarrollando y que se consideran prioritarios son los siguientes:

- *Defensa y promoción de los Derechos Laborales y Sindicales*

Pau i Solidaritat contempla como eje vertebral la exigencia del derecho al trabajo digno como condición básica para la realización de los derechos económicos, sociales y culturales. Por eso, los cambios en el mundo del trabajo y las políticas de protección al trabajo se configuran en elemento prioritario de las diferentes acciones que se realizan y se apoyan. La necesidad de vigilar el respeto y ejercicio de los derechos laborales y sindicales, especialmente en las empresas transnacionales, se fundamenta en el creciente retroceso que están sufriendo estos derechos a pesar de los compromisos internacionales: cada vez son más las dificultades para hacer efectivo el derecho a la libertad sindical y a la negociación colectiva, precariedad en el empleo, incumplimientos a las normativas de seguridad e higiene para los/as trabajadores/as, jornadas laborales de explotación, etc.

En diferentes países de Centroamérica, apoyamos el trabajo con mujeres y hombres trabajadores de empresas maquiladoras, para que les permitan organizarse y obtener un salario y condiciones de



trabajo dignas, y donde la condición de mujer –y madre- no signifique fuente de discriminación laboral.

- *Acceso a medios de vida sostenibles y cobertura de necesidades básicas*

La defensa del derecho a la salud, la seguridad alimentaria y la educación son componentes básicos de los derechos humanos, reconocidos por las Declaraciones y Conferencias internacionales más relevantes. Son claves para la erradicación de la pobreza: el acceso a la alimentación, la salud y la educación que permiten a las personas mejorar sus vidas y las de sus familias, y participar en sus sociedades teniendo mayores oportunidades de bienestar. Especialmente, el acceso de mujeres y niñas a la educación posibilita la reducción de las desigualdades de género y mejora los indicadores básicos de salud y esperanza de vida entre las poblaciones pobres.

El derecho de las personas a la seguridad alimentaria, a conseguir ingresos suficientes, a un acceso igualitario y al control sobre recursos tales como la tierra y el mercado, son aspectos fundamentales para la sostenibilidad de la vida de la gente en el futuro. En específico, el mundo del trabajo está atravesado por el desarrollo tecnológico, y cada vez más el uso de determinadas materias primas menos tóxicas, el manejo racional de la energía y del agua, así como la limitación en la producción de residuos y contaminantes del suelo, del aire y del agua, se han convertido en una preocupación para las personas en general, y para las organizaciones con las que trabaja Pau i Solidaritat.

- *Igualdad de derechos y oportunidades para grupos y sectores tradicionalmente marginados*

De manera especial, la perspectiva de género, que implicaría en específico hacer visible la participación y la vinculación creciente de la mujer en el mundo del trabajo y los problemas particulares que implica su participación en los espacios y en las organizaciones sociales, es otro aspecto transversal en el trabajo de cooperación de Pau i Solidaritat. Un tema que pasa a ser visibilizado a partir de la creciente participación de las mujeres en el mercado de trabajo (y del



fortalecimiento de sus demandas) es el de los conflictos entre la vida laboral y las responsabilidades familiares y el poco espacio dejado para esa última por un modelo de organización productiva basado con frecuencia en largas jornadas y en la intensificación del trabajo.

- *Exigibilidad de los Derechos Ciudadanos*

Pau i Solidaritat apoya acciones de defensa, sensibilización y difusión desde una perspectiva integral de los enfoques sobre los derechos humanos, con énfasis en los derechos ciudadanos, especialmente los relativos a la participación de la población en las dinámicas sociales, políticas y culturales. El incremento de la desigualdad, la pobreza y exclusión, tienen también un impacto sobre las formas y grados de participación efectiva de la población en ámbitos diferentes, como el político, social o el económico. Para Pau i Solidaritat es fundamental apoyar a la sociedad civil y sus organizaciones representativas para que puedan participar y decidir en los procesos de cambio haciendo valer y defendiendo sus intereses.

Las actividades apoyadas en este terreno se han proyectado al impulso de estrategias de exigibilidad de los derechos humanos en el plano económico, social y cultural que implican procesos de sensibilización y educación públicos, campañas de difusión de derechos, investigación y documentación de denuncias, apoyo a procesos organizativos, el desarrollo de iniciativas legislativas y cabildeo parlamentario, o los reclamos internacionales.

- *Apoyo a iniciativas de economía social*

Comprenden diferentes sectores productivos, envuelven categorías sociales diversas –muchas veces mezcladas- y comportan diferentes formas de organización: desde grupos informales y pequeñas asociaciones a cooperativas y empresas medianas y pequeñas que en muchos casos, se formaron por la lucha colectiva de obreros y trabajadores rurales, dentro de movilizaciones más amplias y de clara connotación política y sindical.



Breve descripción del trabajo desarrollado en El Salvador.

Desde Pau i Solidaritat PV se han apoyado 7 proyectos de cooperación internacional para el desarrollo en El Salvador:

- ***Producción agrícola y apoyo a los retornados a Morazán. El Salvador.*** Con la adquisición de los equipos, herramientas e insumos agrícolas para el primer ciclo productivo, se apoyó el proceso de reasentamiento de cuatro comunidades campesinas al departamento de Morazán. Estas personas venían sufriendo durante años las consecuencias del conflicto armado civil salvadoreño que se prolongó desde 1980 hasta 1992. Organización contraparte: Patronato para el Desarrollo de las Comunidades de Morazán y San Miguel (PADECOMSM). Periodo de ejecución: 1993.
- ***Apoyo a la constitución de cooperativas agrícolas para excombatientes en el Departamento de Morazán. El Salvador.*** Se dotó de maquinaria pesada a tres cooperativas agrícolas del Departamento de Morazán, contribuyendo de esta manera, a la integración civil de excombatientes del conflicto armado salvadoreño. Organización contraparte: Comunidades Eclesiales de Base de El Salvador (CEBES). Periodo de ejecución: 1996-1997. Monto de la subvención: 5.318'95 €. Organismo cofinanciador: Ayuntamiento de Picasent.
- ***Apoyo al mantenimiento del Centro Infantil Rogelio Poncele, del Departamento de Morazán. El Salvador.*** Organización contraparte: Asociación Nuevo Amanecer (ANAES). Periodo de ejecución: 1998. Monto de la subvención: 22.983'45 €. Organismo cofinanciador: Fundació Bancaixa.
- ***Promoviendo los Derechos Humanos en la Comunidad. Departamento de Sonsonate. El salvador.*** Organización contraparte: Centro para la Promoción de los derechos Humanos Madeleine Lagadec. Periodo de ejecución: 1997-1999. Monto de la subvención: 45.326'44 €. Organismo cofinanciador: Fundació Bancaixa, Ayuntamientos de Alicante, Manises, l'Alcora y Vila-real, y Esquerra Unida País Valencià.
- ***Equipamiento del Centro Infantil Octavio Ortiz. Departamento de Usulután. El Salvador.*** Organización contraparte: Asociación Nuevo Amanecer (ANAES). Periodo de ejecución: 1999-2000. Monto de la subvención: 12.020'24 €. Organismo cofinanciador: Fundació Bancaixa.



- **Acceso y disponibilidad de alimentos para familias rurales mediante técnicas de agricultura sostenible y equidad de género en el Municipio de Comasagua. Departamento de la Libertad. El Salvador.** Organización contraparte: Asociación Comunitaria Unida por el Agua y la Agricultura (ACUA). Periodo de ejecución: 2016. Monto de la subvención: 16.174,39 €. Organismo financiador: Ayuntamiento de Vila-real.
- **Acceso y disponibilidad de alimentos para familias rurales mediante técnicas de agricultura sostenible y equidad de género en el Municipio de Comasagua. Departamento de La Libertad.** Organización contraparte: Asociación Comunitaria Unida por el Agua y la Agricultura (ACUA). Periodo de ejecución: 2017. Monto de la subvención: Organismos cofinanciadores: Ayuntamientos de Alicante, Ontinyent, Vila-real y Alzira.

El trabajo desarrollado en la actualidad

Desde la Fundació Pau i Solidaritat PV iniciamos en al año 2015 (aunque ha habido experiencias previas años anteriores) el apoyo a procesos de desarrollo en El Salvador, por medio la Asociación Comunitaria Unida por el Agua y la Agricultura (ACUA), en las comunidades rurales de la Cordillera del Bálsamo, en los Departamentos de Sonsonate y La Libertad, de El Salvador.

El trabajo de ACUA en la región pretende dar respuesta a los problemas que afectan a la calidad de vida de la población campesina, dados sus niveles de pobreza y vulnerabilidad, generados entre otras causas, por la marginación deliberada de toda oportunidad de desarrollo rural agropecuario, agravado con la carencia de tierras para su producción de subsistencia. Otra causa es la degradación ambiental y el grave impacto en los ecosistemas rurales (deforestación de bosques, contaminación de agua, pérdida de fauna y ampliando los riesgos por inundaciones y deslizamientos). El marco regulatorio del Estado de El Salvador a favor de los derechos campesinos es ineficiente, disperso y obsoleto, no se tiene en cuenta la perspectiva del derecho humano a la alimentación y al agua, no existe una ley de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional, al contrario, predominan los intereses corporativos (como la comercialización desmedida de semillas híbridas y transgénicas MONSANTO y agroquímicos nocivos para la vida).



Toda esta situación provoca inseguridad alimentaria y secuelas de desnutrición con mayor impacto en la niñez y personas adultas mayores, desencadena conflictos locales por el uso de la tierra y el agua, y provoca migraciones desde el campo a la ciudad o al extranjero, mayoritariamente hacia Estados Unidos.

ACUA trabaja desde el año 2005 en la región, como respuesta ante las demandas de la población rural de la zona, excluidas de los modelos de desarrollo implementados a lo largo de la historia del país.

Estrategia de continuidad del trabajo en El Salvador

La situación que continua enfrentando la población rural campesina en El Salvador se puede resumir en los siguientes problemas:

- a) Altos niveles de pobreza y vulnerabilidad, generados entre otras causas, por la marginación deliberada de toda oportunidad de desarrollo rural agropecuario, agravado con la carencia de tierras para su producción de subsistencia
- b) Desnutrición y hambre.
- d) Insalubridad y problemas de salud ambiental.
- e) Degradación ambiental y el grave impacto en los ecosistemas rurales (deforestación de bosques, contaminación de agua, pérdida de fauna y ampliando los riesgos por inundaciones y deslizamientos)
- f) Falta de acceso y de gestión de recursos naturales, como son los recursos hídricos y el acceso a las tierras, que garanticen el derecho humano al agua y a la alimentación
- g) El marco regulatorio del Estado de El Salvador a favor de los derechos campesinos es ineficiente, disperso y obsoleto, no se tiene en cuenta la perspectiva del derecho humano a la alimentación y al agua, no existe una ley de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional, al contrario, predominan los intereses corporativos (como la comercialización desmedida de semillas híbridas y transgénicas MONSANTO y agroquímicos nocivos para la vida).



- h) Especial impacto de género de esta situación desde dos perspectivas: una en cuanto a la afectación que ésta tiene en la vida de las mujeres, siendo la ausencia de acceso a recursos hídricos una de las mayores cargas de trabajo doméstico y reproductivo; y otra respecto a la agricultura, la cual impacta en la seguridad alimentaria para su entorno familiar y su falta de acceso a las diversas ramas de la agricultura por la cultura sexista que las excluye por razones de género.
- h) Dificultad en el acceso de las mujeres a los órganos de representación de las asociaciones.

Por ello, nuestra estrategia de acompañamiento a la contraparte local con la que colaboramos, se concentra en las siguientes líneas de acción:

- 1.- Contribución a la seguridad alimentaria.
- 2.- Promoción de la agricultura sostenible, mediante el fortalecimiento de conocimientos y de capacidades organizativas vinculadas con procesos productivos, incidiendo en las desigualdades por motivos de género.
- 3.- Escasa diversidad de la producción agrícola, con el fin de enriquecer la dieta de la población campesina y consolidar un enfoque y línea de trabajo hacia la comercialización en el mediano plazo.
- 4.- Fortalecimiento de las estructuras organizativas de las asociaciones, de forma que se potencie su liderazgo y adquieran las capacidades de autogestión, promoviendo la participación activa de las mujeres.
- 5.- Apoyo a la incidencia política a nivel local y nacional para el logro de derechos humanos.
- 6.- Promoción de la igualdad de género.

La prioridad concedida a esta estrategia de trabajo es resultado directo del análisis realizado por los propios beneficiarios y beneficiarias, quienes han señalado como prioridad la recuperación de un mínimo de condiciones materiales que les permita impulsar su actividad económica. Dentro de este marco, se insiste especialmente en el sector alimentaria y



de gestión de recursos hídricos, que, como ya se ha señalado, es la principal vía de acumulación dentro de la lógica económica campesina y cumple importantes funciones productivas, nutricionales y de desarrollo.

En definitiva, esta estrategia incide en la línea de la recuperación sostenible de la depauperada economía campesina, concretándose en un proceso de reconstrucción productiva que asegure la alimentación y genere trabajo y empleo en primera instancia, y, sobre esa base, posibilite el incremento de los ingresos monetarios de la familia campesina por medio del acceso al mercado en mejores condiciones.

La estrategia de desarrollo que Pau i Solidaritat tiene en El Salvador pretende avanzar en la consecución de los siguientes **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** a través de las siguientes metas:

Objetivo de Desarrollo Sostenible 1: Poner fin a la pobreza (en todas sus formas en todo el mundo). La población campesina salvadoreña objetivo del trabajo de la Asociación Comunitaria Unida por el Agua y la Agricultura presenta niveles altos de pobreza, e incluso desnutrición. Toda la propuesta planteada por la ACUa, se dirige a mejorar en primer lugar el acceso a la alimentación de las familias campesinas, y la gestión de sus recursos así como la garantía en el logro de sus derechos humanos, especialmente el derecho humano a la alimentación y a una vida digna.

Metas del ODS 1 que persigue:

1.2. Para 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales.

1.4. Para 2030, garantizar que todos los hombres y mujeres, en particular las personas pobres y vulnerables, tengan los mismos derechos a los recursos económicos, así como acceso a los servicios básicos, la propiedad y el control de las tierras y otros bienes, la herencia, los recursos naturales, las nuevas tecnologías apropiadas y los servicios financieros incluida la microfinanciación.



Objetivo de Desarrollo Sostenible 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible, los proyectos que apoyamos inciden en garantizar la seguridad alimentaria de los/as productores/as participantes en el proyecto a través de la diversificación de la producción en sus parcelas y huertos, y disponer de alimento suficiente y variado durante todo el año. Por otro lado se fomenta la agricultura ecológica y sostenible.

Metas del ODS2 que persigue:

2.1. Para 2030, poner fin al hambre y asegurar el acceso de todas las personas, en particular las personas pobres y las personas en situaciones vulnerables, incluido los lactantes, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año.

2.3. Para 2030, duplicar la productividad agrícola y los ingresos de los productores/as de alimentos en pequeña escala, en particular las mujeres, los pueblos indígenas, los agricultores familiares, los pastores y los pescadores, entre otras cosas mediante un acceso seguro y equitativo a las tierras, a otros recursos de producción e insumos, conocimientos, servicios financieros, mercados y oportunidades para la generación de valor añadido y empleos no agrícolas.

2.4 Para 2030, asegurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y aplicar prácticas agrícolas resilientes que aumenten la productividad y la producción, contribuyan al mantenimiento de los ecosistemas, fortalezcan la capacidad de adaptación al cambio climático, los fenómenos meteorológicos externos, las sequías, las inundaciones y otros desastres, y mejoren progresivamente la calidad del suelo y la tierra.

Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje para todos y todas. Por todos es conocido que las familias pobres tienen muchos problemas para que sus hijos/as puedan asistir a la escuela, ya desde niveles primarios. Máxime cuando estamos hablando de países que han desmantelado sus ya frágiles sistemas de bienestar social públicos, entre ellos el sistema educativo, mediante las privatizaciones auspiciadas por el Fondo Monetario Internacional y el



Banco Mundial, por la exigencia de la devolución de la deuda externa. Frente a esta situación, no cabe duda, que una familia que garantiza su seguridad alimentaria y cuenta con los recursos económicos suficientes para llevar una vida digna, no necesita de la mano de obra infantil para contribuir al sustento de la familia, y que va a llevar a sus hijos/as a las escuelas, estando también en condiciones de exigir a sus gobiernos un sistema educativo gratuito y de calidad.

Metas del ODS4 que persigue:

4.1 Para 2030, velar por que todas las niñas y todos los niños terminen los ciclos de la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados escolares pertinentes y eficaces.

Objetivo de Desarrollo Sostenible 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas. El papel de las mujeres es uno de los factores de viabilidad fundamentales del proyecto. Por esta razón el proyecto pretende incidir positivamente en la democratización de las relaciones de género, fortaleciendo el papel de las mujeres y fomentando la igualdad entre hombres y mujeres en la toma de decisiones. En este sentido hay que señalar que el proyecto se soporta en un trabajo previo de la ACUA con el campesinado. En la siguiente acción debemos considerar la situación concreta de las mujeres en la zona y se pretende fortalecer y empoderar a las mujeres beneficiarias en el proyecto, a través de acciones que permitan potenciar de forma positiva la participación de la mismas y visibilizar la función productiva de las mujeres en el seno familiar sensibilizando así al resto de los implicados en el proyecto.

A pesar de que ya se cuenta con avances en el trabajo por la equidad, desde ACUA se prestará especial atención para garantizar la participación en gran medida y en las condiciones de las mujeres en todos los componentes de su ejecución: capacitaciones, intercambios de experiencias, recepción de bienes, asesorías, acceso a la información, etc.

Metas del ODS5 que persigue:

5.1 Poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas en todo el mundo.



5.5 Velar por la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles de decisiones en la vida política, económica y pública.

Objetivo de Desarrollo Sostenible 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos y todas, las actividades del proyecto respetan y tienen un impacto positivo en el medio ambiente. Concretamente, con la menor deforestación debido a la disminución de consumo de leña para cocinar, así como la implementación de prácticas agroecológicas en las mismas fincas, contribuyendo a la reducción progresiva de uso de productos químicos nocivos para la salud y el medio ambiente. Al mismo tiempo, se incentivará el desarrollo de la agricultura orgánica, influyendo positivamente en la recuperación de los suelos. En este sentido apunta la propuesta agrícola del proyecto, basada en la diversificación, la rotación de cultivos y el uso de recursos del medio.

Por otro lado el proyecto pretende incidir positivamente en varios aspectos medioambientales muy importantes en la región, y sobre todo en la salud familiar ya que elimina fuentes de contaminación directa sobre el entorno físico en el que se desenvuelve la vida familiar:

1. Reducir el impacto de enfermedades por el tratamiento de las aguas servidas, de las aguas que se utilizan para el lavado de ropa o de trastes.

Metas del ODS6 que persigue:

6.6 Para 2030, proteger y restablecer los ecosistemas relacionados con el agua, incluidos los bosques, las montañas, los humedales, los ríos, los acuíferos y los lagos.

6.b. Apoyar y fortalecer la participación de las comunidades locales en la mejora de la gestión del agua y el saneamiento.



fundació pau
i solidaritat
país valencià

ACCIONES DE DESARROLLO EJECUTADAS EN EL SALVADOR

Desde la Fundació Pau i Solidaritat PV iniciamos (aunque ha habido experiencias previas hace años) en 2015 el apoyo a procesos de desarrollo en El Salvador, por medio la Asociación Comunitaria Unida por el Agua y la Agricultura (ACUA), en las comunidades rurales de la Cordillera del Bálsamo, en los Departamentos de Sonsonate y La Libertad, de El Salvador.



Proyectos ejecutados

La Fundació Pau i Solidaritat País Valencià forma parte de la Red de Fundaciones Paz y Solidaridad del estado español, conformada por fundaciones regionales que cuenta cada una con personería jurídica y CIF propios. Las fundaciones de la Red, aunque somos autónomas en nuestras acciones, estamos coordinadas a la hora de desarrollar tanto proyectos de Educación para el Desarrollo y Sensibilización en España, como proyectos de Cooperación Internacional para el Desarrollo.



Como parte de esta coordinación, es habitual apoyar los mismos procesos de desarrollo en determinados países a través de las mismas organizaciones contrapartes. Este es el caso de la colaboración con nuestra contraparte en El Salvador, ACUA, que va a ejecutar el actual proyecto, y que trabaja conjuntamente desde el año 2005, con la Fundación Paz y Solidaridad Euskadi.

Los proyectos ejecutados conjuntamente entre ACUA y la Fundación Paz y Solidaridad Euskadi en la Cordillera del Bálsamo son:

TITULO PROYECTO	AÑO	IMPORTE	SECTOR
Introducción de sistemas de agua potable a 157 familias y conservación de recursos naturales en el Cantón Nazareth.	2005	184.494'06 €	Agua potable y saneamiento
Implementación de un sistema de cuidado y experimentación de semillas criollas para la soberanía alimentaria en la Cordillera del Bálsamo.	2005	32.505'00 €	Proyectos productivos y de generación de ingresos.
Fortalecimiento organizativo y productivo de las mujeres Comasagüenses.	2009	240.000'00 €	Fortalecimiento organizativo y económico de las mujeres.
Reducción de la vulnerabilidad social y ambiental en el casco urbano de Huizúcar.	2010	450.000'00 €	Abastecimiento de agua potable y ambiental.
Organización, empoderamiento y participación de las mujeres y jóvenes para la gestión y el desarrollo local del municipio de Huizúcar.	2011-2013	150.000'00	Fortalecimiento organizativo a mujeres y jóvenes.
Mujeres construyendo poder popular en 4 municipios de la Cordillera del Bálsamo.	2014-2015	351.332'97 €	Fortalecimiento organizativo y económico de las mujeres.



fundació pau
i solidaritat
país valencià

Los proyectos ejecutados conjuntamente entre ACUA y la Fundació Pau i Solidaritat PV en Cordillera del Bálsamo son:

Acceso y disponibilidad de alimentos para familias rurales mediante técnicas de agricultura sostenible y equidad de género en el Municipio de Camasagua. Departamento de La Libertad

Beneficiarios/as: Productores/as campesinos.

Contraparte: Asociación Comunitaria Unida por el Agua y la Agricultura (ACUA)

Financiación: 30.463,43 euros.

Financian: Ayuntamiento de Vila-real

Periodo de ejecución: 2016

Acceso y disponibilidad de alimentos para familias rurales mediante técnicas de agricultura sostenible y equidad de género en el Municipio de Comasagua. Departamento de La Libertad. II Fase

Beneficiarios/as: Productores/as campesinos.

Contraparte: Asociación Comunitaria Unida por el Agua y la Agricultura (ACUA)

Cofinancian: Ayto. Alzira, Ayto. Ontinyent, Ayto. Alicante, Ayto de Vila-real

Financiación: 56. 829,31 euros

Periodo de ejecución: 2017-2019

